

¿Cómo cambiar el mundo?

Diego Hidalgo Schnur

XII Reunión Científica.
Congreso Internacional de Estudiantes.
IES "Cuatro Caminos". Don Benito 2008.
Conferencia inaugural. 28 de febrero de 2008

Queridos amigas y amigos:

Me vais a permitir que os tutee porque quiero que os sintáis más cerca de mí en esta hora que vamos a compartir. Buenos días a todos. Gracias a Celia García y a sus colegas que desde hace mucho tiempo han insistido para que estuviera hoy aquí en Don Benito. Me siento muy honrado y feliz de estar en Extremadura y especialmente en Don Benito, precisamente días antes de unas Elecciones Generales. Mi padre fue diputado por Badajoz en la Segunda República, y vino a Don Benito, Villanueva y Santa Amalia en las campañas electorales de 1931, 1933 y 1936: cuando yo era niño me contaba los avatares de esas campañas de las que entonces habían pasado quince años y crecí con las anécdotas de su paso por aquí, de su amigo Maximino Mateo, alcalde de Santa Amalia, a quien llegué a conocer y de otros muchos, por lo que siempre he sabido de esta región y le tengo un cariño especial.

Soy Diego Hidalgo. Tengo 65 años, 7 hijos y 4 nietos. Mi padre me prohibió dedicarme a la política, y no me he presentado a elecciones, salvo a las de Presidente de la Asociación de Alumnos del Colegio Estudio en 1958. Sin embargo, he dedicado gran parte de mi vida a tratar de mejorar el mundo en que vivimos y a intentar mejorar el futuro de mis hijos y nietos y de las generaciones futuras. En uno de los dibujos del genial humorista FORGES, me definió como "desfazedor de entuertos".

Me vais a permitir que en esta conferencia no os hable sólo del mundo en el que vivimos, y de cosas objetivas, y que os hable también un poco de mi vida y de mi experiencia. Mi esperanza es no aburrirlos y que aprendáis algo de mis logros y de mis fracasos

Hace 31 años di una de mis primeras conferencias a una gran multitud. Fue en Londres, en la Royal Commonwealth

Society. Entonces era yo un experto en África, habiendo dirigido en los tres años anteriores el Departamento de África en el Banco Mundial. Entré en una sala llena, con casi mil personas... Para que no ocurra lo mismo mi intención es hablar durante media hora y responder preguntas el resto del tiempo que tengamos

Mi conferencia tiene cuatro partes. Primero voy a hablar de **los problemas globales** con los que creo que se enfrenta el mundo en el siglo XXI. Segundo, voy a hablar sobre los **principales problemas que veo en España**. Estamos en tiempo de elecciones, y mi hijo Diego y yo hemos publicado un Manifiesto sobre la Crispación, que está impidiendo que salgan a la luz y se debata distendidamente por lo que creo importante daros mi opinión. Tercero, entrando en el tema de la Conferencia: "¿Cómo Cambiar el Mundo?" os voy a contar cómo lo he intentado yo a lo largo de mi vida. Por último, lo más importante, os diré cómo creo que lo podéis cambiar vosotros; vuestra generación es la gran esperanza para el futuro de la humanidad, de nuestra Europa, y de nuestro País; y por supuesto, de nuestra querida Extremadura. Os daré un **Decálogo de consejos** para todos quienes queráis embarcaros en esa tarea y dedicar a ella parte de vuestra vida profesional en el futuro.

1. Problemas Globales

Desde 1999 los problemas globales que se perciben en el horizonte son muchos pero se pueden agrupar en seis categorías para simplificar su análisis; los seis están interrelacionados y los desarrollaré aunque brevemente, en mi conferencia

a) **pobreza y desigualdad**, es cierto que con una mínima parte de los gastos militares del mundo se podrían solucionar los problemas del hambre y casi todos los de la sani-

dad en países pobres, y es increíble que la humanidad no haya sido capaz de conseguirlo. La mayoría de los africanos vive en 2008 peor que hace cuarenta años. Cuando yo empecé a trabajar en el Banco Mundial, la renta media de un Europeo era 11 veces mayor que la de un Africano; en 2008 es 50 veces mayor.

b) **mal gobierno**, crisis de la democracia (incluye educación). Después de la Tercera Ola de transiciones democráticas que empezó en España y Europa en los 70, siguió en América Latina en los 80, y se extendió por Europa del Este al caer el muro de Berlín en 1989 y desintegrarse la Unión Soviética en 1991, la ola se ha detenido. Y en muchos casos ha habido una vuelta atrás desde el 11 de Septiembre de 2001

c) **guerras**, conflictos, terrorismo: es verdad que no ha habido Guerras Mundiales en 72 años, pero infinidad de conflictos étnicos, incluso de genocidios, y guerras locales. **Conflictos** que tienen ya sesenta años, como el de Oriente Medio o el de Colombia, llevan seis décadas sin resolverse. El **Terrorismo** (en parte por culpa de la Administración Bush-Cheney en Estados Unidos) se ha convertido en una gran amenaza, agravado por la tecnología y la proliferación de armas nucleares y de destrucción masiva.

d) **cambio climático y otros problemas medioambientales** que son particularmente graves y amenazan el futuro de nuestro planeta; uno de los países más amenazado es China cuya economía estaría creciendo a un 15% anual en lugar de a un 10% si no tuviera esos problemas cada vez más difíciles de resolver

e) **pandemias, SIDA y otras enfermedades**, y problemas de infraes-

estructura sanitaria en el que se están haciendo progresos

f) Las Naciones Unidas y las instituciones de gobierno global como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional están inadaptadas para el Siglo XXI porque no tienen jurisdicción sobre temas globales y por lo tanto son incapaces de resolverlos

A este último problema se une que el mundo ya no es unipolar (predominio de Estados Unidos), sino multipolar (hay una serie de potencias emergentes). El mundo está cambiando a gran velocidad, y hasta hace poco bastaba que Estados Unidos decidiera algo, y esa decisión se llevaba adelante. En 2008 sin embargo no basta que Estados Unidos, incluso con Europa, decidan algo para que automáticamente se haga: en muchos casos hay que contar con potencias emergentes como China y Rusia.

2. Problemas de España

España se ha convertido en la octava economía mundial y aunque los problemas globales afectan a España, puede hacer poco para resolverlos, y más habiendo perdido peso específico e influencia en el mundo. Sin embargo tiene un problema fundamental (la crispación política) que impide un diálogo entre los partidos sobre temas de Estado (política antiterrorista, ordenación territorial) y un debate necesario sobre seis temas que pueden ser problemas y que son los que más me preocupan porque van a afectar a vosotros, a mis hijos y a generaciones futuras. Hace menos de dos semanas salió en EL PAIS un gran artículo mío y de mi hijo Diego, que elaboraba esos temas, y que podéis ver en la página web www.elfuturodeEspana.es. Por eso sólo voy a enumerarlos rápidamente

- a) empleo y competitividad;** ninguno de los políticos a los que hemos oído en los debates electorales da grandes ideas sobre cómo podrá competir España en un mundo globalizado en el Siglo XXI teniendo en cuenta que las “locomotoras de crecimiento de la economía” que hemos tenido se han quedado ya viejas, obsoletas
- b) educación e investigación.** Por un lado el sector educativo tiene que adaptarse a los sectores de competitividad del futuro, y por otro lado,

sólo con un nivel de excelencia en la escuela y la Universidad podremos ser competitivos

- c) adaptación de los inmigrantes;** la inmigración ha sido muy positiva pero es un fenómeno reciente
- d) sistema de pensiones** y su viabilidad futura, porque se está reduciendo la proporción entre trabajadores que contribuyen a la seguridad social y pensionistas
- e) política energética,** esencial en un mundo en el que el petróleo va a escasear y está ya a más de \$100/barril
- f) política exterior y peso de España en el mundo.** Se da la paradoja de que hemos crecido en tamaño de población y economía pero hemos perdido gran peso específico en el mundo en lo que va de Siglo, y tenemos que optimizar las fuerzas potenciales que tenemos, (puente entre Europa y América Latina, entre Islam y Occidente, influencia y proximidad en África, el prestigio de la transición democrática y la figura del Rey, e instituciones muy importantes en el campo de las Relaciones Internacionales como el Club de Madrid, FRIDE, el CITPax, DARA, EFE, la Fundación Tres Culturas, el CIDOB, la Fundación Ortega y Gasset, por nombrar algunas

He hablado de problemas globales y nacionales: vosotros podréis identificar problemas regionales (a nivel de Extremadura o de vuestra comunidad) o locales, como yo identifiqué en mi pueblo de Los Santos de Maimona y me propuse dar un impulso económico, cultural y social para acabar con el desempleo y el éxodo.

3. Cómo cambiar el Mundo (DH)

Cuadro 1

INSTITUCION	PROBLEMA
Historia de FRIDA en los 70s	Pobreza en África
EL PAIS en 1971	Dictadura en España
CEX (1992)	Desarrollo Extremadura
UME (1997)	Educación Oriente Medio
FRIDE (1999)	Pobreza, guerras, democracia
CLUB DE MADRID (2001-2002)	Democracia en el mundo
Fundación Maimona (2002)	Éxodo y desempleo LSM
CITPAX (2003)	Conflictos OM y otros
DARA (2003)	Ayuda humanitaria, evaluación
EFE (2001-2005)	Desempleo en países árabes
CONCORDIA 21 (2008)	Aislamiento de esfuerzos

No quiero alargarme con estos temas personales y sólo os voy a hacer un resumen abreviadísimo de mi vida.

Un dilema que me planteé al querer cambiar el mundo en los años 70 y al final del siglo fue si hacerlo de abajo arriba (montando algo desde el suelo, en el terreno, que fuera emulable y replicable) o desde arriba, cambiando las reglas del juego. Para hacerlo desde arriba tienes que estar en una posición de poder o de influencia, o ser un poco megalómano. Como os explicaré, creo que siempre hay que ver las cosas en grande para conseguir objetivos grandes.

Aunque en los 70 yo estaba en una posición de poder y de influencia, dirigiendo el Departamento de África del Banco Mundial decidí empezar los cambios en el mundo desde abajo: impulsar el crecimiento de los países más pobres de África. En 1999-2000, después de pasar cinco años en la Universidad de Harvard me replanteé la posibilidad de cambiar el mundo desde arriba

Enumero las Instituciones que he creado a lo largo de mi vida, o que he contribuido a crear (Cuadro 1)

4. Decálogo de consejos que yo me daría si tuviera 18 años

Naturalmente que llevando una vida de armonía con vuestro entorno, de buen ciudadano, de buen miembro de la familia, de realizar vuestro potencial en vuestra vida profesional y familiar ya estaréis contribuyendo a mejorar el mundo.

Sin embargo, para los que queráis ir más allá, y tener un impacto grande sobre vuestro entorno, como los protagonistas del libro de David Bornstein “COMO CAMBIAR EL MUNDO” he hecho una

lista de consejos que creo imprescindibles, para que los anotéis y los consideréis en vuestras vidas:

- a) **Identificación de problemas, y ¡BÚSCALES UNA SOLUCIÓN!** (anécdota de SUMER cuando en Noviembre de 1993 escribí un artículo sobre los problemas de España)
- b) **¿Cómo resolverlos?** ¿Desde arriba o desde abajo?
- c) Sigue tu **pasión**
- d) Capacítate, dótate de medios, busca ayudas necesarias
- e) **Análisis HBS:** define el problema y tus objetivos, analiza el entorno, conócelo a fondo, determina los recursos humanos y financieros necesarios, piensa en alternativas, compáralas y decide, hazte un calendario para realizar tu proyecto
- f) Si quieres tener un impacto pequeño piensa en pequeño. Para obtener resultados grandes **piensa en grande**
- g) **Test de realidad:** “de vez en cuando mira si alguien te sigue o estás solo”; si nadie te sigue, si no consigues entusiasmar a otros, es posible que tu proyecto no sea tan bueno
- h) **No ocupes espacio en la foto,** déjalo a otros
- i) **No esperes medallas**
- j) **No conviertas la realidad en lo que deseas,** mírala a fondo, no te dejes engañar como Lord Hume en Bruselas

Adjuntos:

Artículo en EL PAÍS, y Manifiesto en la Web

(ir a www.elfuturodeEspana.es)

Harvard: Conferencia en Nov de 2007 sobre soluciones para los problemas del mundo que no tienen solución.

TRIBUNA: LA CUARTA PÁGINA DIEGO HIDALGO SCHNUR Y DIEGO HIDALGO DEMEUSOIS

La crispación y el futuro de España

DIEGO HIDALGO SCHNUR Y DIEGO HIDALGO DEMEUSOIS 15/02/2008

Temas claves para el porvenir, como educación, cambio climático o política internacional, están quedando fuera del debate electoral. Sobran, en cambio, polémicas sobre asuntos que debieran ser política de Estado

Pese a la diferencia generacional y experiencias vitales distintas, los autores de este texto compartimos un interés por los temas globales y su desarrollo que nos lleva a observar con perplejidad el debate político en nuestro país. En vísperas de las elecciones del 9 de marzo, de juzgar la situación sólo por lo que leemos, oímos y vemos en los medios, pensaríamos que después de una generación de diálogo y consenso hemos regresado a las dos Españas de los años treinta.

Afortunadamente esto no es así: son los políticos quienes, a través de descalificaciones mutuas, tratan de polarizar la situación pensando que la crispación y el insulto del adversario les van a resultar rentables; admiten que hay crispación, pero se apresuran a culpar al bando contrario. En consecuencia, más que a la clase política, este artículo va destinado a los lectores/electores que, interesados en la política y legítimamente preocupados por el futuro del país, observan con inquietud creciente el rumbo que está tomando España.

Las encuestas demuestran que una gran mayoría de españoles se considera parte del centro del espectro político, y básicamente coincide en su visión económica, política y social del país. Este fenómeno es aún más notable cuando se trata de ciudadanos que votan al PP y al PSOE; sólo minorías de extrema derecha o izquierda muestran diferencias considerables. Por ejemplo, la política macroeconómica de ambos partidos es idéntica y el margen de maniobra casi nulo, lo que debería evitar un debate irrelevante sobre coyuntura económica. Pero curiosamente, el único entendimiento entre partidos consiste en no cuestionar el sistema de pensiones, cuya inevitable crisis ha sido retrasada gracias a la disminución del desempleo y al incremento de la inmigración, pero que sigue siendo una bomba de relojería.

Existe crispación en muchos otros países de nuestro entorno, pero en la mayoría las condiciones son distintas. En Estados Unidos, por ejemplo, hay unas diferencias profundas de concepción social y visión de futuro entre demócratas y republicanos. El desfase entre los temas que dominan el debate político y los que deberían ser debatidos es particularmente grave en España. El grado de crispación política parece también ser mucho mayor que en la mayoría de las democracias comparables.

La crispación entre los principales partidos y los políticos que los integran produce tres efectos perniciosos. Primero, impide el diálogo necesario para acordar políticas de Estado que trasciendan los cuatrienios de una legislatura. Segundo, los temas más importantes para nuestro futuro quedan fuera del debate político. Finalmente, las agresiones verbales y la descortesía deterioran la credibilidad de la clase política, de las instituciones y del país en su conjunto. Un somero repaso a estos tres puntos permite esbozar la magnitud de la tarea.

Primero: políticas de Estado. Desde los añorados años en los que los políticos españoles fueron capaces de sacrificar sus diferencias en aras de un objetivo común - democracia e integración en Europa-, el funcionamiento de nuestro sistema político ha empeorado. Asombra que treinta años después no haya un acuerdo sobre nuestra ordenación territorial ni sobre cómo enfrentarse al terrorismo. Estos temas, y otros fundamentales plasmados en la Constitución de 1978 en los que coinciden los votantes del PP y del PSOE, deberían estar fuera de cualquier debate partidista.

Segundo: necesidad de un Proyecto-España que consiga unirnos y entusiasmarnos para optimizar la inserción de nuestro país en el mundo globalizado del siglo XXI. La crispación hace imposible un verdadero diálogo para llegar a un consenso necesario sobre los temas esenciales. ¿Cómo se integra ese plan y cómo va a competir España en los próximos años? Identificamos cinco temas vinculados entre sí:

a) Empleo y competitividad. Nuestras locomotoras históricas de crecimiento - industrias como el textil y el calzado, la metalmecánica y el automóvil, el turismo de masas, el desarrollo del sector servicios y la industria de la construcción- están agotadas. En este contexto, ¿qué sectores clave pueden representar un futuro sostenible para España?

b) Educación e investigación. El futuro de una sociedad depende de su capacidad de renovarse, y esto a su vez de la formación de su juventud y el reciclaje de la población adulta. Varios informes (PISA, UE) constatan la degradación en España de la educación primaria y secundaria. Sin embargo, el debate entre el Gobierno y la oposición se concentra en temas accesorios, como la Educación para la Ciudadanía. El sistema universitario sufre los mismos problemas desde hace décadas pero también queda casi fuera del debate en la campaña. Se ha multiplicado el número de universidades pero no la calidad de los estudios, es insuficiente la preparación práctica y en lugar de preparar a los jóvenes para la sociedad y el mercado de trabajo, la universidad los desadapta. Tenemos graves retrasos en investigación. ¿Cómo podemos mejorar y resolver estos graves problemas?

c) La inmigración. Éste es el mayor cambio que España ha experimentado en los últimos años y explica el aumento de nuestra población de 39,6 millones en 2000 a más de 45 millones en 2007. Pero sus implicaciones siguen igualmente “subdebatidas” por los partidos. Junto a obvios aspectos positivos (contribución al superávit de las cuentas de la Seguridad Social, necesaria mano de obra, etcétera), la inmigración presenta retos: integración, aumento del gasto público, incremento de clandestinos, crecimiento de la economía sumergida... A corto plazo, con la construcción en crisis, el desempleo de gran número de inmigrantes no cualificados y difícilmente reconvertibles trabajando en

este sector (463.000 en 2006) podría convertirse en un problema grave. ¿Cómo nos enfrentamos a estos retos?

d) Cambio climático y energía. En un contexto mundial de precios altos del petróleo y fuertes preocupaciones medioambientales, resulta curioso que la política energética y medioambiental no sea un tema más prominente en la campaña. ¿Cómo promover energías renovables? ¿Hay que producir o utilizar más energía nuclear? ¿Cómo favorecer el ahorro de energía, por ejemplo, mediante ciudades y edificios más limpios? El tema medioambiental sobrepasa la cuestión energética. España es el país que más agua consume en Europa, a pesar de ser quinto en población.

e) España en Europa y el mundo. Tras el ingreso en la Unión Europea en 1986, España consiguió gran influencia gracias a su dinamismo en política exterior. Paradójicamente, pese a habernos convertido en la octava economía mundial, el aumento considerable de inversiones en Iberoamérica, de nuestra ayuda humanitaria y de las ONG con proyección internacional, la percepción exterior de que nuestra influencia ha disminuido es unánime. ¿Cómo podríamos situar a España en el lugar que le corresponde? ¿Cómo podrían capitalizarse nuestros grandes potenciales: puente entre Islam y Occidente y entre Europa e Iberoamérica; margen de acción en África; prestigio de nuestro ejemplar proceso de transición de la dictadura a la democracia; la figura internacionalmente respetada y admirada del Rey, un grupo único de organizacio-

nes no gubernamentales con demostrada capacidad de convocatoria...?

Tercero: necesidad de superar la crispación. La pérdida de la más elemental cortesía parlamentaria y las descalificaciones partidistas han deteriorado la imagen de la clase política, dañado a las instituciones y hastiado a la población, que respira en los raros momentos de distensión (por ejemplo, la defensa de Aznar por Zapatero en la Cumbre Iberoamericana). Es significativo que, tras el debate sobre el estado de la nación de julio de 2007, dos tercios de los españoles (encuesta CIS) opinaran que los problemas que preocupan hoy a los españoles se habían tratado “poco o nada”.

Conclusión. La voz de los votantes, los únicos capaces de cambiar la situación, se escucha cada cuatro años. Es más lo que nos une que lo que nos separa. Este país no debe aceptar que los extremos acaben dictando el debate y esto sirva a la clase política para evitar dialogar racional y distendidamente sobre las cuestiones fundamentales a las que España se debe enfrentar.

Diego Hidalgo Schnur es presidente de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE). Diego Hidalgo Demeusois es master en Ciencias Políticas y en Relaciones Internacionales por Sciences Po, Francia, y master en Sociología por la Universidad de Cambridge. El texto completo de este artículo puede leerse en www.elfuturodeespana.es

“SOLUCIONES PARA LOS PROBLEMAS SIN SOLUCIÓN DEL MUNDO”

Por **Diego Hidalgo Schnur**

Conferencia del WCFIA en su 50 Aniversario, Harvard University

En la Conferencia en Harvard sobre “Soluciones para los insolucionables problemas del mundo” (15-17 de Noviembre de 2007) Stanley Hoffmann, tal vez el mejor profesor de Harvard, empezó afirmando lo siguiente:

1. La diagnosis de los problemas del mundo es clara. Todo el mundo sabe lo que hay que hacer y cual es la solución
2. Y al mismo tiempo todo el mundo tiene claro que “lo que hay que hacer” no se puede hacer.

Esto es totalmente cierto y es la segunda vez en 2007 que me lo explican así. La primera fue en la Conferencia Madrid + 15 que organizamos en el CITPax para conmemorar la única conferencia, hace ya 16 años, en la que se reunieron en la misma mesa delegaciones de Israel, la Autoridad Palestina, Líbano y Siria, bajo los auspicios de Bush-padre y Gorbachov.

En nuestra Conferencia asistieron otra vez Israel, Palestina (desgraciadamente no Hamas aunque en nuestro plan final en la Conferencia lo incluimos y participó en algunos pasos que se die-

ron antes de la toma de Gaza), Líbano y Siria, además de Naciones Unidas, Estados Unidos, la Unión Europea y Rusia, el gobierno de España, y los que la organizamos.

En esa Conferencia Israelíes, palestinos, libaneses y sirios decían lo mismo. “Nos preguntan si en el Conflicto de Oriente Medio vemos la luz al final del túnel. Claro que vemos la luz (la luz era la misma para todos, es decir, un acuerdo de paz como el acordado en Ginebra, o el de los parámetros de Clinton en 2000) pero no hay túnel. Ni siquiera hay vía férrea, el conductor del tren se bajó de él en la estación anterior y nadie se ha vuelto a subir”.

Ese conductor solo podía ser Bush. Hay una Conferencia de Paz en Anápolis dentro de unos días pero la probabilidad de acuerdo es cero. Condoleezza Rice le dijo a Javier Solana: “estoy totalmente a favor de vuestro plan, pero cada vez estoy menos segura de poder convencer a mi Jefe”. *Hay que rezar para que Hillary Clinton sea la próxima Presidenta de Estados Unidos, y que nombre a su marido Embajador y le encargue resolver el conflicto de Oriente Medio. Estoy seguro de que lo conseguirá. Si no gana Hillary y gana Giuliani las elecciones de dentro de un año, en cambio, no sólo se acabarían las esperanzas de solución para Oriente Medio, sino probablemente las esperanzas de que el mundo sobreviva. Una victoria de Giuliani supondría, como dijo mi amigo George*

Soros “el final de nuestra civilización”. Por supuesto, también el final de los Estados Unidos[1]. Pero uno puede confiar, desgraciadamente, en que los americanos vuelvan a equivocarse y le elijan Presidente

Como mi hijo Dieguito me dijo hace ya siete años, los problemas serían mucho mas leves si en Estados Unidos hubiera una población informada y capaz de votar a aquellos candidatos que mejor van a representar sus intereses, los de Estados Unidos, y los del mundo. No es el caso. Y no sé cómo se puede llegar a eso a tiempo para salvar al mundo.

Después de escribir estos párrafos y a finales de Febrero de 2008 la situación ha cambiado dramáticamente para mejor gracias al fenómeno de Obama, y McCain, y no Giuliani, es el candidato Republicano. Esperemos que el próximo Presidente de Estados Unidos sea Barack Obama, que al menos ha renovado en América la ilusión por la política y roto todas las barreras.

Hay tantas amenazas globales en el horizonte que las probabilidades de lo que algunos profesores han llamado “escenarios benignos” son probablemente menos del 50%. Es probable que en los próximos 20 años haya alguna catástrofe. El terrorismo era una amenaza pequeña y remota hace dos décadas, y la “guerra contra el terror” de Bush la ha convertido en una muy seria. El medio ambiente y cambio climático también lo son. Las guerras a las que tanta afición tiene este país y que no puede ganar (el ejército debería ser disuasorio y no utilizarse casi nunca) pueden extenderse y ser gravísimas.

Si los gobiernos decidieran hacer lo que se debe, y crear instituciones de gobierno global que pudieran establecer marcos políticos justos, corrigiendo los mercados, remediando las injusticias, erradicando el hambre y los resultados poco éticos de enriquecimientos inmorales, enderezando a estados fallidos o frágiles, y cooperando a nivel internacional y no nacional los avances científicos y tecnológicos podrían ir tan deprisa que el mundo podría conocer una prosperidad increíble. Si las inversiones estatales constructivas (infraestructuras, educación, sanidad) llegaran algún día a ser por lo menos iguales que las destructivas (en armamento y ejército) el mundo podría avanzar a pasos agigantados.

Naturalmente las probabilidades de escenarios catastróficos varían dependiendo de quien gane las elecciones en Estados Unidos y son mucho más probables con un Presidente Demócrata o con Milt Romney que con Giuliani. Las estadísticas que presenta Dick Cooper (otra luminaria de Harvard) son del Departamento de Energía de Estados Unidos:

En los escenarios benignos Estados Unidos va a seguir siendo de lejos el país más poderoso por mucho que Bush haya hecho por destruir su poder hegemónico. Pese a lo que los mercados creen y la debilidad del dólar la economía americana es la más fuerte, por su capacidad de innovación y porque su evolución demográfica parece la más favorable, mientras que la de Europa y Japón es muy mala por envejecimiento y disminución de su población.

En 2020 la segunda economía será la europea, y la tercera la de China, que tardará todo el siglo en sobrepasar a la americana. La India donde tú estás, está cada vez mejor posicionada y es seguro que será la cuarta. Países como Rusia que parecen poderosos están en un “subidón” artificial por los precios del petróleo, su envejecimiento es dramático, no tienen ningún plan B para cuando acabe la dependencia del petróleo y gas, y su situación real es muy problemática. Dentro de Europa, que no está bien, y aunque no está desglosada en estas estadísticas, España está en una posición muy vulnerable por muchas razones que explicaré en mi libro, y desde aquí me doy cuenta del pésimo gobierno que hemos tenido desde 2004, aunque el de Aznar tampoco corrigió los problemas de falta

de competitividad y las deficiencias en la enseñanza superior y la investigación que yo identifiqué en 1995-96

Futuro de la globalización

Es cierto que estos escenarios benignos suponen que la globalización va a continuar. Y es evidente que si se interrumpiera la catástrofe mundial sería mayúscula. Sin embargo la globalización se ha convertido casi en una palabrota, porque equivale a lo que yo llamaba “Capitalismo Darwiniano” en “El Futuro de España” que escribí hace doce años, es decir, que produce ganadores y perdedores y grandes injusticias. Sin embargo la causa de las tensiones no está en la globalización sino en la siguiente dicotomía.

1. Los mercados globales se han desarrollado gracias a la revolución tecnológica y a políticas que han eliminado barreras para el movimiento de bienes y servicios así como de activos financieros, lo cual ha llevado a afirmaciones como la del título del libro de Tom Friedman “The World is Flat”

2. Sin embargo, estos mercados globales no están regulados por instituciones internacionales (que existen pero son muy débiles) sino por instituciones que están dentro de fronteras nacionales

El problema de los mercados es que, en la ausencia de esas instituciones internacionales que los regulen, no son capaces de

***Auto regularse:** hay instituciones internacionales que aseguran la consistencia con los valores y normas sociales

Auto equilibrarse: momentos inevitables de crisis financieras, no existe un Banco Central Mundial que actúe como prestamista de último recurso; el Fondo Monetario Internacional está lejos de ser ese necesario Banco Global y no existen sistemas globales para impedir quiebras a nivel internacional

Auto legitimarse: los mercados, en la ausencia de instituciones internacionales, no son consistentes o capaces de establecer o mantener Estados de Bienestar, seguros sociales, o solidaridad entre países

Éste es uno de los problemas para el que sabemos que la solución existe y está ahí (la misma Unión Europea ha sido capaz de crear un modelo para el mundo con acuerdos como el Tribunal Europeo de Justicia, la moneda única y todo el conjunto de normas que constituye el *acquis communautaire* pero conseguir lo mismo a nivel mundial es necesario, y al mismo tiempo, utópico. Tenemos que volver a los 1940s y recrear las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, recrear Bretton Woods, algo que no es posible en el mundo de 2007.

Como dije en la Conferencia, sin que nadie pudiera contradecirme o dar soluciones, la humanidad casi nunca ha reaccionado a las amenazas de catástrofes salvo cuando éstas son inminentes (la Crisis de los Misiles Cubanos en 1962 es un buen ejemplo) o más bien cuando ya se han producido. Para que se crearan la ONU, Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional fue necesario que sucedieran dos terribles guerras mundiales separadas por un periodo en el que hubo la Gran Depresión. Y la humanidad no aprende. Como me dijo mi padre cuando yo era niño, “el hombre es el único animal capaz de tropezar dos veces con la misma piedra”.

[1] Giuliani hizo su campaña en torno al 11 de Septiembre de 2001 presentándose como héroe en el día más aciago para Estados Unidos en décadas, y ha prometido intensificar la “Guerra contra el Terror” amenazando con “borrar a los islamofascistas de la faz de la Tierra”. Es decir, agravar el error tremendo cometido por la Administración Bush. Casi todos los analistas serios están de acuerdo en que la Guerra contra el Terror ha sido nefasta y ha convertido lo que era un problema molesto pero localizado en una amenaza gigantesca. **SIN EMBARGO ESTO ES YA IRRELEVANTE PORQUE EL CANDIDATO REPUBLICANO NO SERÁ GIULIANI SINO JOHN MCCAIN**